

Id Cendoj: 35016340012000100750
Órgano: Tribunal Superior de Justicia. Sala de lo Social
Sede: Palmas de Gran Canaria (Las)
Sección: 1
Nº de Recurso: 589/1998
Nº de Resolución: 310/2000
Procedimiento: SOCIAL
Ponente: MANUEL MARTIN HERNANDEZ-CARRILLO
Tipo de Resolución: Sentencia

Recurso nº 589/98

TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA

DE CANARIAS

SALA DE LO SOCIAL

Recurso nº 589/98

Secretaria: M^a. EUGENIA CALAMITA DOMÍNGUEZ

Ilmos. Sres:

D^a MARÍA JESÚS GARCIA HERNÁNDEZ

D. HUMBERTO GUADALUPE HERNÁNDEZ

D. MANUEL MARTÍN HERNÁNDEZ CARRILLO

En las Palmas de Gran Canaria a 28 de Abril de 2.000.

La Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Canarias, compuesta por los Ilmos. Sres citados al margen.

EN NOMBRE DEL REY

ha dictado la siguiente

SENTENCIA N° 310/2.000

En el rollo de suplicación interpuesto por D^a. Eva contra la sentencia de fecha 2.2.98, dictada por el JUZGADO DE LO SOCIAL nº 1 de los de esta provincia, en los autos de juicio 76/97 sobre prestaciones. Ha actuado como Ponente el Ilmo. Sr. D. MANUEL MARTÍN HERNÁNDEZ CARRILLO.

ANTECEDENTES DE HECHO

PRIMERO.- Según consta en autos se presentó demanda por D^a. Eva contra el INSTITUTO NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL y que en su día se celebró la vista, dictándose sentencia con fecha 2.2.98 por el JUZGADO DE LO SOCIAL nº 1 de los de esta provincia .

SEGUNDO.- En la sentencia de instancia y como hechos probados se declararon los siguientes:

PRIMERO.- La actora esta afiliada al régimen general de la Seguridad social con el numero 35-206018-31, y está interesada en el Expediente administrativo de la demandada núm. NUM000 , en el cual se le concedía la declaración de invalidez permanente total para su profesión habitual, con fecha

17-11-1.992. SEGUNDO.- En 26-6-1.996 la actora solicitó la revisión de su invalidez por agravamiento señalando las lesiones que padecía en esa fecha, y en 2 de Octubre de 1.996 la Comisión de Evaluación de Incapacidades en base a informe del U.V.I.M. determina no proceder a la revisión y desestima la reclamación. TERCERO.- Que los Servicios Médicos de la U.V.M.I diagnosticaron en fecha 30-9-1.996, que la actora padecía Fibromialgias, antecedentes de crisis de bronco espasmos, hipertensión arterial. Juicio diagnóstico lesiones anteriores: Intervenido de hernia discal L5-S1, secuelas en la actualidad de dicha intervención. Lesiones actuales: la indicada afectación cervical, según refiere. No aporta informe médico. Juicio pronóstico: crónico. Circunstancias socio-laborales: no se aprecia variación en cuanto a su patología. CUARTO.- La actora refiere padecer las siguientes enfermedades: Hipertensión arterial, H.T.A., artritis reumatoide, litiasis renal, hernia discal en cervicales, asma bronquial, estado de ansiedad, artrosis generalizada y osteoartrosis cervical, **fibromialgia**, lumbociática, hiperglucemias e hiper colesterolemia, síndrome del túnel carpiano, diabetes mellitus y cefaleas. La existencia de dichas enfermedades fueron ratificadas en presencia judicial por el Sr. Eusebio. QUINTO.- La demandada deniega la declaración de afectación a invalidez permanente absoluta, se interpone reclamación previa y posterior a su denegación se acude a la vía jurisdiccional.

TERCERO.- La sentencia de instancia contiene el siguiente Fallo: Que desestimando íntegramente la demanda presentada por D. Eva y como demandado el INSTITUTO NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL, debo declarar y declaro la absolución en instancia de la demandada, con confirmación de la resolución administrativa combatida.

CUARTO.- Contra dicha sentencia se interpuso recurso de suplicación por la parte demandante, siendo impugnado de contrario. Remitidos los autos a esta Sala se señaló fecha para la votación y fallo de la resolución, habiéndose cumplido con las formalidades legales.

FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO.- La sentencia de instancia desestima la pretensión de la actora por la que solicita que, por agravación de las dolencias que motivaron que en la vía administrativa fuera declarada afecta de invalidez permanente, grado de incapacidad permanente total para su profesión habitual de agricultora, fuera declarada afecta del grado de incapacidad permanente absoluta para toda profesión u oficio, confirmando la resolución del Instituto Nacional de la Seguridad Social de fecha 2.2.96 que deniega la solicitada prestación por considerar que no ha existido agravación. Frente a la misma se alza la actora mediante el presente recurso de suplicación, articulado a través de tres motivos de revisión fáctica y otro de censura jurídica a fin de que, revocada la de instancia sea estimada la demanda.

SEGUNDO.- Por el cauce del *apartado b) del artículo 191 de la Ley de Procedimiento Laboral* solicita la recurrente la modificación del relato fáctico declarado probado por el Magistrado de instancia con la finalidad de dar nueva redacción al ordinal cuarto y se adicionen dos nuevos hechos probados.

A) Solicita, en primer lugar, que se sustituya la expresión "la actora refiere padecer" por la de "la actora padece" cuando se refiere a las lesiones descritas en el citado ordinal. La Sala observa que, en realidad, se trata de un simple error de transcripción pues de una atenta lectura del hecho probado cuarto, que termina proclamando que el perito ratifica en el acto de juicio las dolencias alegadas por la actora y los fundamentos jurídicos, concretamente el último párrafo del segundo, se llega a la conclusión de que las lesiones alegadas por la actora las considera acreditadas el Juzgador lo que conduce a tener, sin más, por corregido el citado error.

B) Persigue, en segundo lugar, adicionar un nuevo hecho probado que exprese que la actora, cuando fue declarada afecta del grado de incapacidad permanente total para su profesión habitual padecía intervención de hernia discal, AO 88, L5-S1. El motivo merece ser desestimado pues, si bien dicho dato debiera haberse reflejado en la resultancia fáctica a los fines de un completo conocimiento de la controversia planteada, como quiera que dicho extremo resulta indiscutido por las partes y ser, además, intrascendente a los fines del recurso, como se verá seguidamente, es rechazado.

C) El último motivo revisoria pretende añadir un nuevo ordinal que refleja que, como consecuencia de las lesiones antes descritas, la actora está impedida para realizar esfuerzos o permanecer en posturas fijas pues en caso contrario sufriría dolor y aquéllas empeorarían. Basa el motivo en las conclusiones del doctor Eusebio, perito que informó en el acto de juicio oral sobre las lesiones y limitaciones de la actora.

Idéntica suerte desestimatoria ha de correr el motivo pues, como con reiteración ha venido proclamando esta Sala, en el caso de conclusiones periciales divergentes, debe ser respetado el criterio del

Magistrado de instancia en orden a las amplias facultades que le son conferidas por la Ley Procesal a la hora de valorar conjuntamente la totalidad del material probatorio llevado a juicio. Por ello, como la recurrente no pretende sino sustituir el criterio del Juzgador "a quo" por el suyo propio, más acorde a sus intereses (lo que conduciría a la desnaturalización de este extraordinario medio de impugnación), el motivo decae, quedando los hechos probados firmes e inalterados.

TERCERO.- Por el cauce del *apartado c) del artículo 191 de la Ley de Procedimiento Laboral* denuncia la recurrente la infracción del *artículo 137.5 de la Ley General de la Seguridad Social*, definidor del grado de incapacidad permanente absoluta para toda profesión u oficio y la jurisprudencia del Tribunal Supremo que cita en el cuerpo de su recurso. Argumenta en su alegato, en síntesis, que las lesiones descritas en el relato fáctico de la sentencia combatida, por la evolución desfavorable de las mismas, además de impedir a la interesada para el ejercicio de su habitual profesión de agricultora, también la imposibilitan para el ejercicio de todas y cada una de las actividades que pudiera ofrecerle el mercado laboral, fundamentalmente las livianas, sedentarias y sencillas.

El grado de incapacidad permanente absoluta está configurado en la L.G.S.S. como el que inhabilita al trabajador para toda profesión u oficio (*art. 135.5, L.G.S.S.*). La jurisprudencia del T.S. (sentencia de 9 de febrero de 1987 que ha recopilado la doctrina en tal sentido) establece que "este grado de incapacidad, teniendo presente el texto de dicho precepto que lo tipifica, sus antecedentes históricos, su espíritu y su finalidad, no sólo debe ser reconocido al trabajador que carezca de toda posibilidad física para realizar cualquier quehacer laboral, sino también a aquél que, aun con aptitudes para algunas actividades, no tenga facultades reales para consumir, con cierta eficacia, las tareas componentes de una cualquiera de las variadas ocupaciones que ofrece el ámbito laboral. A tal fin han de valorarse, más que la índole y naturaleza de los padecimientos determinantes de las limitaciones que ellos generen, éstas en sí mismas, en cuanto impedimentos reales y suficientes para dejar sin posibilidades de iniciar y consumir a quien las sufre las faenas que corresponden a un oficio, siquiera sea el más simple, de los que, como actividad laboral retribuida, con una y otra categoría profesional, se dan en el seno de una empresa o actividad económica de mayor o menor volumen" (en el mismo sentido, SS. 24 de febrero y 16 de julio de 1987). La jurisprudencia viene entendiendo que la declaración de invalidez permanente absoluta debe hacerse con criterio restrictivo por las consecuencias negativas que conlleva, tanto para el operario como para la sociedad, de modo que sólo se puede acceder a tal pretensión cuando se comprueba una situación fisiológica que anule radicalmente cualquier posibilidad de actuación en el mundo laboral (S. 10 de noviembre de 1982), atendiendo exclusivamente las secuelas anatómico funcionales (S. 25 de enero de 1983), o que provoquen una serie de dolores, episodios agudos o trastornos que no permitan llevar cabo con asiduidad y continuidad el ejercicio profesional (S.S. 22 de enero de 1985, 24 de enero, 12 de junio y 22 de noviembre de 1989, 22 de enero, 2 de abril, 30 de junio, 20 de julio, 17 de septiembre, 23 de octubre, 14 de noviembre y 10 de diciembre de 1990). La determinación de tal grado de invalidez ha llevado a la jurisprudencia del T. S. a apreciar conjunta o simultáneamente, de un lado, la severidad de la incapacitación y, de otro, las posibilidades reales de hallar ocupación. De tal manera que el *artículo 135.5, L.G.S.S.* no debe ser interpretado mediante un entendimiento literal y rígido sin más de su tenor literal, en evitación de que resulte imposible su aplicación real, y sí, por el contrario, sin perder nunca de vista la objetividad que el sentido propio de sus palabras comporta, en relación con el contexto y sus antecedentes históricos, debe actuarse dicha norma de tal suerte que su aplicación atienda fundamentalmente a alcanzar el espíritu y la finalidad que determinaron su promulgación (SS.T.S. 15 de junio, 5 y 6 de octubre de 1981, 10 de abril, 2 de junio, 26 y 29 de noviembre, 3 de diciembre de 1984, 22 de abril, 10 y 19 de junio de 1985 y 16 y 27 de febrero, 13 de junio de 1989, 22 de enero, 7 de marzo y 11 de diciembre de 1990). La revisión por mejoría o agravación, según jurisprudencia del T. S. presupone siempre un juicio comparativo, una confrontación entre dos situaciones de hecho, la que dio lugar por alteraciones orgánicas al reconocimiento de la incapacidad y las existentes con posterioridad cuando se solicita aquella, para de él llegar a la conclusión de si se ha producido una evolución favorable o desfavorable de las mismas, con entidad suficiente para modificar el grado de invalidez (SS.T.S. de 15 de marzo y 14 de abril de 1989). Son, pues, dos los presupuestos que han de concurrir: de un lado, la real y constatada evolución de los padecimientos del interesado y, de otro, que la nueva situación patológica sea de tal entidad que justifique la modificación del grado reconocido.

Del inalterado, por incombatido, relato fáctico de la sentencia de instancia se desprende que la actora, en el momento de ser declarada en 1992 afecta del grado de incapacidad permanente total padecía hernia discal intervenida. En la actualidad, la actora padece hipertensión arterial, artritis reumatoide, listiasis renal, hernia discal en cervicales, asma bronquial, estado de ansiedad, artrosis generalizada y osteoartrosis cervical, **fibromialgia**, lumbociática, hiperglucemias e hipercolesterolemia, síndrome del túnel carpiano, diabetes mellitus y cefaleas (ordinal cuarto). Si bien resulta indiscutible que su cuadro patológico ha empeorado, pues presenta enfermedades que no existían en 1992, el mismo no alcanza suficiente entidad

como para imposibilitarle para realizar tareas de naturaleza sedentaria, liviana o sencilla. En efecto, como bien razona el Juzgador "a quo" las dolencias más graves que presenta en la actualidad son la artrosis generalizada y la osteartrosis, que le limitan para la realización de esfuerzos o mantener posiciones difíciles o forzadas pero no para mantener posiciones de sedestación, en las cuales puede ejecutar cualesquiera de las variadas profesiones sedentarias existentes en el mercado laboral que no exijan la realización de esfuerzos físicos sin perjuicio de que, una posterior evolución desfavorable de las mismas aconseje llegar a solución contraria.

Al haberlo entendido así el Magistrado de instancia, el motivo es desestimado, por su efecto el recurso y confirmada la sentencia combatida.

Vistos los preceptos legales citados, sus concordantes y demás disposiciones de pertinente y general aplicación,

FALLO

Desestimamos el recurso de suplicación interpuesto por D^a Eva contra la sentencia dictada por el JUZGADO DE LO SOCIAL n° 1 de los de esta provincia de fecha 2.2.98 , confirmando íntegramente la misma.

Notifíquese esta sentencia a las partes en legal forma y al Ministerio Fiscal, y una vez firme, devuélvanse los autos originales al Juzgado de procedencia, con testimonio de esta resolución, procediéndose al archivo del Rollo sin más trámite.

Así, por esta nuestra sentencia, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.